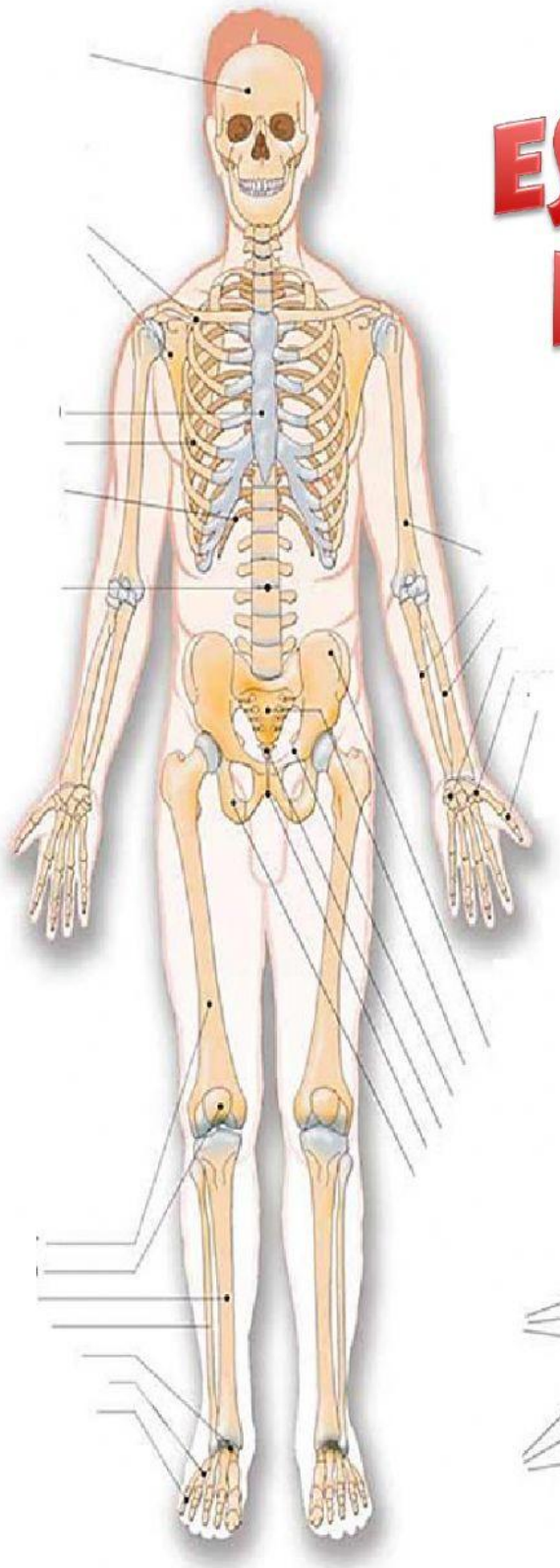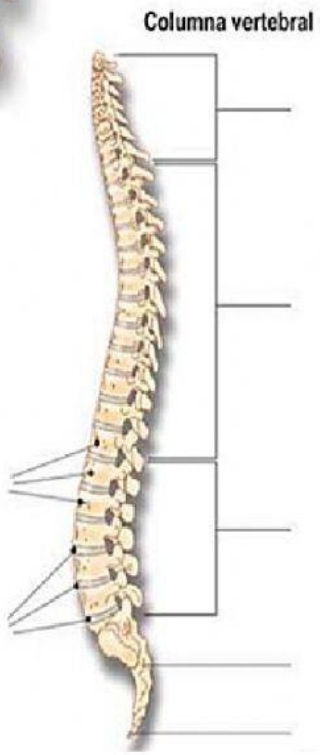EL ESQUELETO HUMANO